

La lectura y la competencia lectora en el siglo XXI

Entrevista a ASCEN DÍEZ DE ULZURRUN PAUSAS

Por Moisés Selfa Sastre

Ascen Díez de Ulzurrun es maestra y pedagoga. Es asesora psicopedagógica y directora de l'EAP de l'AltPenedès (Barcelona). Ha sido formadora del ICE y del SAIP Blanquerna. Colaboradora como docente en la UAB, en el "Màster en Suports per a la Inclusió Educativa i Social" sobre la enseñanza y aprendizaje de la lectura y de la escritura. Forma parte de la junta del grupo de investigación en educación especial GIEE. Es coautora de diversas obras del ámbito psicopedagógico: *La dinàmica de grups en l'acció tutorial* (1996), *La acció tutorial. El alumno toma la palabra* (2001), *Emociones y Educación. Qué son y cómo intervenir desde la escuela* (2003). Es coautora del contenido didáctico de la asignatura de casos de Psicopedagogía de la UOC (2009). Sus intereses de investigación giran en torno a estos temas y en el aprendizaje de la lectura y la escritura. En este sentido, hay que recordar la publicación de *El aprendizaje de la lectoescritura desde un punto de vista constructivista* (1998, 1ª edición; 1999; 2ª, 3ª, 4ª y 5ª edición), en tres idiomas, que Díez de Ulzurrun coordinó y en el que participaron 10 profesionales.

1. *Desde su punto de vista, ¿qué entendemos por el concepto de lectura en pleno siglo XXI?*

En pleno siglo XXI el aprendizaje de la lectura es un reto y una gran responsabilidad para el sistema educativo.

Entiendo la lectura como una actividad cognitiva y psicolingüística que necesita de un código escrito y de un contenido que desciframos en función de nuestro propósito. No es lo mismo leer para obtener información, que para aprender o hacerlo por placer.

Saber leer es la base del éxito escolar. A través de la lectura accedemos al conocimiento, el cual nos conduce a ser más libres, desde el momento que podemos tener más oportunidades para escoger nuestro futuro.

2. *En este sentido, en una sociedad donde las TIC juegan un papel esencial, ¿ha evolucionado el concepto de lectura respecto a décadas anteriores?*

Las TIC desempeñan un papel esencial en nuestra sociedad, pero independientemente del instrumento que utilicemos para leer, es necesario dominar el código para acceder al significado de un texto.

Nuestro país ha evolucionado en disponer de más información basada en evidencia científica. Estudios recientes, como el informe del “*National Reading Panel*”, nos proporcionan conocimiento sobre el aprendizaje de la lectura y aportan orientaciones de cómo enseñar a leer y prevenir las consecuencias que conlleva el bajo dominio de la lectura que afectan no sólo a la competencia curricular, sino también a la autoestima.

3. *¿Cómo se da el proceso de lectura? ¿Puede ser sistematizado de algún modo?*

Sabemos que en el proceso de lectura intervienen características personales, culturales, contextuales y que el desarrollo del lenguaje oral y el acceso a experiencias de alfabetización tienen gran influencia.

El aprendizaje de la lectura implica comprender como los fonemas, los sonidos de la lengua hablada, están relacionados con el lenguaje escrito. Precisa de la habilidad de descodificar palabras, así como fluidez lectora y suficiente vocabulario para acceder a la comprensión.

Es importante que el aprendizaje sea sistemático, diario, basado en los componentes básicos de la lectura: *conciencia fonológica* (identificación de rimas, palabras en la frase, segmentación de sílabas, identificación de sonidos iniciales, análisis y síntesis de fonemas), *principio alfabético* (saber decir el sonido de las letras), *lectura de palabras* (ayudando a la descodificación), *fluidez lectora*, (poniendo atención en la precisión), *comprensión y vocabulario* (con lecturas y preguntas de comprensión explícitas y implícitas en función de la competencia lectora de los alumnos).

En breve, gracias al pedagogo Josep Font, director de la escuela Estel de Vic y de su equipo, dispondremos de una prueba de evaluación de estos componentes, considerados básicos para el aprendizaje de la lectura. El PACBAL incluye siete indicadores que se utilizan para evaluar las habilidades de la lectura de P5, 1º y 2º de primaria.

4. *Como algunos autores sostienen, ¿aprender a leer es cuestión de práctica o existen otros factores como la motivación?*

Tener acceso a una enseñanza de la lectura basada en el rigor, la práctica y la sistematización de los componentes necesarios, una evaluación del progreso y un ajuste a las estrategias educativas en función de los resultados, facilita un buen aprendizaje. Los materiales y las lecturas, acorde a su nivel competencial, pueden favorecer la motivación, pero el factor principal para que un alumno acceda al código y se siente estimulado para seguir aprendiendo reside en la buena intervención.

5. *Por último, ¿podemos como docentes motivar a nuestros estudiantes? ¿Existen libros mejores para leer que otros?*

Un buen maestro del siglo XXI debe tener el convencimiento que TODOS los alumnos pueden mejorar. Nuestra actitud, la mirada hacia los niños es el fundamento para el aprendizaje. Evitemos poner destinos a los niños, etiquetas que nos conducen a ciertos pensamientos. La naturaleza del aprendizaje no sólo está en el alumno, en su genética. Los factores ambientales son importantes.

Es necesario centrarnos en las ayudas que los alumnos necesitan, en una evaluación continuada de su progreso y en la aplicación de buenas prácticas educativas.

En estos momentos existen experiencias con grandes resultados, en centros de Osona, Penedès y BaixEmpordà, sobre el aprendizaje de la lectura. Escuelas de estas comarcas están siguiendo un nuevo modelo de intervención (FET “Fer una escola per a tothom”), del pedagogo Josep Font y de su equipo. Se basa en una intervención a nivel de todo el centro, con la finalidad de responder a las necesidades de todos los alumnos.

Ofrecen un sistema con tres niveles diferenciados (Nivel I- enseñanza para todo el grupo clase/ Nivel II – intervenciones en grupos específicos de alumnos/ Nivel III – intervenciones intensivas) y disponen de diferentes estrategias para trabajar los componentes básicos de la lectura, usando textos con siete niveles de complejidad.

Es posible motivar a los alumnos, con nuestra actitud positiva, con formación y con una intervención basada en la evidencia.